



El comercio es el mayor generador de crecimiento pese a múltiples restricciones. Otra razón más para liberarlo.

Antecedente

El 30 de marzo, el Banco Central del Ecuador publicó las cifras de crecimiento económico correspondientes al cuarto trimestre del 2017. En ellas se puede apreciar una supuesta recuperación económica que podría no ser sostenible. La economía del Ecuador, medida por el PIB, habría crecido en 3% con respecto al 2016. Sin embargo, gran parte de este crecimiento estuvo impulsado por el aumento en el consumo interno, mientras que la inversión continúa deteriorada.

Análisis

En el 2017, el PIB creció en 3% con respecto al año anterior. Esta tasa de crecimiento duplica la proyección de hace tres meses que inicialmente tenía el BCE. Sin embargo, existe evidencia de que el crecimiento estuvo impulsado por los recursos públicos inyectados por las campañas electorales. Parte de esto se ve reflejado en el crecimiento del consumo interno, el cual ascendió en 5.4%. Otros indicadores como la facturación, la confianza empresarial y la confianza del consumidor han dado señales de contracción y estancamiento, lo que sugiere que el crecimiento no es sostenible.

El comercio creció en 5.5%, luego de dos años seguidos de contracción. A pesar de las constantes restricciones que ha sufrido el comercio en los últimos años, este vuelve a levantarse. Según el BCE, el comercio fue la actividad económica que más contribuyó al crecimiento económico en el 2017. Por otro lado, el comercio con el sector externo, es impulsado por las importaciones. Estas crecieron en 9.5% en el 2017, mientras que las exportaciones apenas crecieron 0.6% durante el mismo periodo evidenciando los problemas de competitividad que aún arrastra el país.

Expectativas de crecimiento positivas podrían haber influido en expansión de la economía. Desde que asumió su mandato, el presidente Lenin Moreno ha prometido cambios para dinamizar la economía. Cambios que supuestamente lo alejarían de la política económica de su predecesor. Sin embargo, no se han materializado. Por el contrario, el plan económico para reactivar la economía se ha pospuesto constantemente. Esto solo contribuye a que la confianza y expectativas de los agentes económicos se deterioren.

A pesar del crecimiento económico, inversión no logra recuperarse. La inversión, medida a través de la Formación Bruta de Capital Fijo (FBKF), decreció en 0.5% durante el periodo 2016-2017. Sin un crecimiento en la inversión, cualquier crecimiento económico es insostenible. El constante declive del sector construcción también está ligado a la falta de inversión. Este sector lleva 10 trimestres consecutivos de decrecimiento. En términos anuales, decreció en 5.9% durante el periodo 2016-2017.